

DOYAT NO

La Moda Práctica



AÑO II.

MADRID 10 DE FEBRERO DE 1909.

NÚM. 59.

La Moda Práctica

ILUSTRACIÓN SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Esta Revista no se vende por números sueltos. Solo se sirve por suscripción al precio de 50 céntimos al mes en Madrid y al de 2,25 pesetas al trimestre en Provincias.—Número suelto á los suscriptores: 20 céntimos.

Redacción y Administración: Calle de la Colegiata, 7—Teléfono 574.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

AVISO A NUESTRAS SUSCRIPTORAS

Compañía á este número un prospecto boletín, en el que nuestras favorecedoras encontrarán todos los detalles referentes á los pedidos de la sección de patrones cortados á la medida.

En dicho prospecto encontrarán dos gráficos de un maniquí con las indicaciones de las diferentes medidas para toda clase de prendas femeninas; un casillero para anotarlas con todas las advertencias respecto á las clases de prendas, envío y calidad de los patrones, y los precios verdaderamente inverosímiles por los que nuestras suscriptoras podrán obtener sus pedidos.

Este nuevo servicio de LA MODA PRÁCTICA se hará con gran prontitud, así como también el envío de prospectos-plantillas, para nuevos pedidos de patrones, á las suscriptoras que lo soliciten.

Esta es otra de las reformas que ofrecemos á nuestras abonadas entre las muchas que llevamos resueltas y las que quedan en cartera, que poco á poco irán saliendo, firmes siempre en nuestros propósitos de hacer de nuestra publicación la revista de modas más útil y práctica de las familias.

EXPLICACIÓN

DE nuestras planas en colores.

Es el figurín de nuestra primera plana en color el de una *toilette* compuesta por una blusa de terciopelo en colores claros y falda sencilla de paño azul.

La blusa tiene de originalidad el adorno de cintas cruzadas y aplicadas sobre bandas cortadas de entredós de encaje de Irlanda. El cuello con gola inferior sobre el canesú y la cintura en seda liberty con escarapela al lado derecho.

La manga es estrecha y lleva paño de encaje en la mitad inferior del antebrazo.

Esta blusa puede vestirse con cualquier falda de tonos oscuros.

El primer figurín de nuestra doble plana central es un precioso traje en crepón china negro, hechura princesa, con cintas de liberty negra; delantal y paños laterales del dorso en tul bordado de azabache. Mangas análogas unidas por pedidos de azabache.

Número 2.—*Toilette* de baile para jovencita, en tul rosa, con puntitos, hechura medio Imperio, adornada de volantes, con rosetas y cintura en cinta de liberty del mismo tono; cuerpo forma fichú.

Número 3.—*Toilette* de reunión, en velo rosa pálido, guarnecida de entredós, de encaje y de volantes de tela; cuerpo coliseado, plastrón de encaje, lazos de liberty con borlas de oro y estrechos volantes en encaje de tul.

Número 4.—Traje de baile ó *soirée* en tul amarillo claro, bordado de lágrimas de cristal, hechura medio Imperio; cuerpo y mangas adornados de ribetes bordados de oro; cintura terminada por franjas en perlas de cristal. Esta y el bajo de la falda en liberty malva.

Número 5.—Elegante traje princesa en paño de seda, canesú bordado, adornado de rosetas en cinta de liberty y franjas con caireles que dejan

sobresalir otro canesú de muselina plegada. Plastrón y rizos de encaje.

Número 6.—Traje de paño de seda ó raso meteoro. Blusa con anchas sisas, pliegues de doble sentido, grueso encaje de color. Plastrón en tul plegado, cintura de tela y falda unida.

Número 7.—*Toilette* de calle, en paño; cuerpo blusa, adornado de straps de tela y de botones análogos. Plastrón, vuelos y cintura de terciopelo. Falda de tres paños, guarnecida por abajo.

Número 8.—Traje princesa, en paño, adornado de botones de la misma tela y de bordado al cordoncillo en el tono; volante añadido que termina los paños laterales.

Objetos para regalos hechos en casa.

Número 1.—Bolsa para guardar cintas, hilos y estambres, de gran utilidad para proteger los materiales contra el polvo y suciedades. Se ejecuta con seda de color malva sobre un trozo de 75 centímetros por 40 centímetros de ancha y se abre de costado adornando el borde con un galón de oro viejo; se deja una abertura arriba, por donde sale el material que se va empleando. En la parte inferior de la abertura lleva una lazada de cinta rosa pálido con madroñera en el extremo; en la abertura lleva dos cintas que, con un lazo, sirve para colgar.

Número 2.—Elegante regalo de acericos; se cortan las formas que detallan los cinco modelos, en cartulina doble, poniendo ambas tapas á un centímetro, rellenando éstas con algodón en rama; se forran de terciopelo blanco, poniendo en el borde un cordón de felpa color azul pálido con botoncitos de seda blanca; se unen á las cintas de terciopelo azul pálido y se torna un lazo superior para colgar.

Número 3.—Bonito estuche de costura, en 60 centímetros por 30 centímetros de ancho de raso de seda color graná en el interior, y la misma cantidad de raso color gris rosa en su exterior. Se forman, después de truncado, las cuatro bolsas de raso liberty grana, y del mismo color y raso, el pañito de prender agujas y bolsa del

dedal; adórnese con lazos y cintas de los mismos colores y colóquense las cinco anillas forradas al crochet con torzal rojo; las dos bolsas largas del centro son para colocar alfileres de sombreros.

Número 4.—Caprichoso prenda alfileres y porta agujas de sombreros. Hágase un tubo de cartulina para el centro de 25 centímetros de alto por 28 centímetros de largo, y fórrese éste de raso color cereza claro pálido, colócalo como adorno en el centro, y en la parte inferior un galón de oro viejo; hágase una bola rellena de algodón forrada de terciopelo blanco y préndase al tubo base; cómprense tres probetas de cristal de 35 centímetros de altura; adórnense éstas con un galón de oro viejo en el centro y en la parte inferior; únanse éstas al centro con cintas de terciopelo, donde indica el modelo en las probetas de cristal; pónganse grandes lazos de seda color verde claro, que sirvan también para unir éstas al tubo central.

Este regalo ejecutado es ideal y de gran resultado y económico.

Número 5.—Bolsa ridícula para calle. Se hace de terciopelo rosa viejo obscuro, y el borde truncado de raso liberty del mismo color; el cierre es con cintas de raso color rosa viejo claro que pasa por seis anillas y que forman dos lindos lazos en ambos lados; se coloca ancha cinta de raso liberty en ambos lados y doble para sujetar al brazo. También este trabajo es de moda y muy lindo.

EGOS DE LA MODA

¿Hay nada más agradable, cuando llegamos á casa en un día de lluvia con el vestido húmedo y lleno de barro, que desembarazarse de él para ponernos un cómodo «matiné»?

Esta deliciosa prenda también es indispensable á toda señora que atienda cuidadosamente al orden en el interior de su hogar.

Para inspeccionar los servicios domésticos y registrar bien todos los rincones á ver si hay polvo en ellos, no es preciso que estemos «hechas un adefesjo» en el «tren de robar gatos». Basta con no estar encorsetada y peripuesta. Sirvámonos para estos casos del precioso, elegante, confortable y práctico kimono tan usado por las inglesas.

En muchas familias, la criada es la sola persona encargada de la limpieza de la casa. No es posible, señoras, que una doméstica, una «pobre chica» generalmente de poco salario, dé á las habitaciones ese aspecto «riente» que tanto suele agradar á vuestros padres y esposos. ¿Cómo pedirle á la muchacha que sepa colocar con arte los pequeños adornos, que son casi siempre el mayor encanto de una estancia?

Cuidad, señoras, vosotras mismas de estos pequeños detalles, y para hacerlo, repito, tened preparada una *toilette ad hoc*, cubriendo vuestras ma-

nos con unos guantes usados y la cabeza con una tela de muselina de seda para librarla del polvo.

Si tal hacéis, se estimulará el celo de vuestras sirvientas.

Los kimonos deben ser en franela lavable, con muy sencillos adornos.

El «matiné» sólo deberá usarse por la mañana, antes de almorzar.

Entrado el día, por la tarde, lo más propio para estar en casa es un vestido modesto, sin que vaya recargado de adornos, flexible, ancho.

Algunas recién casadas coquetas adoptan para estos trajes caseros la forma japonesa, eligiendo telas características en matices y dibujos.

Para más lujo, también imitando las modas de Oriente, son las chaquetitas cortas, amplias, en «matiné», que se llevan con faldas claras.

Estos kimonos de auténtico origen, se hacen en seda de un solo color, rosa, limón, azul, malva, siempre en esos tonos pálidos de que los orientales tienen el secreto.

En suma, lectoras mías. Con arreglo á vuestra posición, por Dios, hijitas, no descuidar vuestro atavío casero, y no porque ya no es téis en estado de merecer ó porque en el interior de vuestras casas no estáis visibles para el novio, no por eso, repito, es lícito el abandonar el arreglo y hasta la coquetería de vuestras personillas, que en el buen sentido de la palabra y haciendo de ella un uso legítimo, debe seguir á la mujer como la sombra al cuerpo.

Una noticia que merece ser publicada y que de fijo servirá de contento á nuestras suscriptoras: nos referimos á la reducción notable que se observa en el precio de los guantes.

La moda de las mangas cortas imponía los guantes largos y, por consiguiente, el encarecimiento de las pieles, pues de pronto encontrábase los fabricantes con escasez de ellas. Consecuencia lógica era la subida en los precios á la parroquia, al por menor, que es la que siempre, en todos los órdenes del comercio y sus crisis, suele «pagar el pato».

Pero vienen como novedad la usanza de mangas largas, y por ende la necesidad de los guantes cortos, y el precio de ellos ha tenido que abarataarse en un 20 por 100.

Mangas en tul de plata, adornadas de galones grises sobre fondo de crepé de china, darán aspecto de elegancia y riqueza á las «salidas de teatro».

La capucha debe ser del color del abrigo. Uno muy bonito y «de última» es en liberty negro y en los bordes rositas bordadas, que son las flores más en boga para aplicaciones.

LA CONDESA FLOR DE LIS.

Interesantisimo, señoras: Ofrecese gran comisión peinadoras proporcionen nueva agua prodios. Señoras: Godeizpere, Pelayo, 5, segundo izquierda.

JBC



Número 1. Camisita de Holanda fina con canesú pronunciado, con tira de festón, pasada de cinta rosa y lazo delante, con tres ramitos bordados en el frente.—Número 2.—Camiseta de día, en batista fina, con entredoses bordados y puntilla de encaje.—Número 3. Enagüita de batista, con volante de finos bordados festoneados.—Número 4. Pantaloncito de batista, adornado de entredoses y bordados de festón.

CUENTO

LA TRENZA DE PELO

Con cierta estudiada coquetería hallábase la bella Luisa reclinada en lujosa marquesita, cuando rico y pesado portier daba paso á aquel elegante gabinete á Eduardo, apuesto y gallardo joven como bizarro militar.

Aunque Luisa esperaba aquella visita, pues ya había mirado con impaciencia varias veces el reloj que tenía de frente, fingió sorprenderse al ver entrar á su amante.

Era Luisa una de las más hermosas damas de la corte.

Su rubia cabellera, la elegancia en su tocado y la majestuosidad de su aire, le daban tal conjunto de acabada perfección y hermosura, que era la admiración del sinnúmero de adoradores que de continuo la cortejaban.

Hubo admirador que en un momento de entusiasmo dijera que si en Madrid había habido por aquella época tantos días nublados y la mayor parte de ellos lluviosos, era causa de que el astro del día ocultaba su envidia ante tanta hermosura, y vestía á través de las nubes lágrimas de despecho á modo de lluvia.

Orguloso debía estar Eduardo con sus amores, pero le contrariaba los celos que sentía ante la coquetería de Luisa; por más que la coqueta, en muchos casos, se parece á la fruta de cera, que excita el apetito de los tontos, mas no se lo satisface.

Tan grandes como raras fueron siempre las pruebas de cariño que había solicitado y obtenido de Luisa.

La última que solicitó fué exigirle que se cortase una de las

trenzas de sus hermosos cabellos.

De esta manera—se decía—no hará tanta ostentación de su belleza.

Grande era, en verdad, semejante sacrificio, pues sabido es que hay mujeres que dejarían perder un tesoro de riquezas antes que desprenderse de uno de sus atractivos, por pequeño que éste sea, y el de Luisa, en este caso, no dejaba de tener suma importancia.

Nada, sin embargo, objetó y retirándose á su tocador volvió á poco rato con una trenza en la mano, que Eduardo, lleno de gozo, guardó en una cajita de ébano.

Qué más prueba de amor iba á exigirle—se decía para sí satisfecho.

Desde aquel día, y en algún tiempo después, dejó Luisa de frecuentar aquellos salones, en donde con su sin igual belleza deslumbrara á tantos admiradores como la rodeaban.

Tanto por su retraimiento cuanto por la tristeza que daba á su semblante cuando estaba Eduardo á su lado, comenzó á contrariarse éste, hasta el extremo de manifestarle el desagrado con que veía la dejadez de su tocado.

—¡Cuánto daría yo—le dijo un día—por verte alegre como antes y exhibiéndote en paseos, reuniones y teatros!

—¡Me prometes—interrumpió la bella Luisa—no someter á aquí en adelante mi cariño á más pruebas?

—No sólo te lo prometo—prosiguió su amante—sino que lo sabré cumplir.

—Pero, ¿qué es lo que pretendes hacer?

—Pues presentarme á tus ojos tal y como estaba el día de tu última exigencia.

Y desatándose la redecilla que cubría su cabeza, dejó lucir sus hermosos cabellos, que había llevado artificialmente ocultos más de un mes.

—¿Cómo?—preguntó Eduardo

con asombro.—¿Y la trenza que está dentro de aquella cajita?

—Esa—objetó la dama con aire coquetón y graciosa sonrisa—es de mi doncella, que á buen precio compré, fingiéndote, porque sabía que habías de arrepentirte después, que era una de las trenzas de mi pelo.

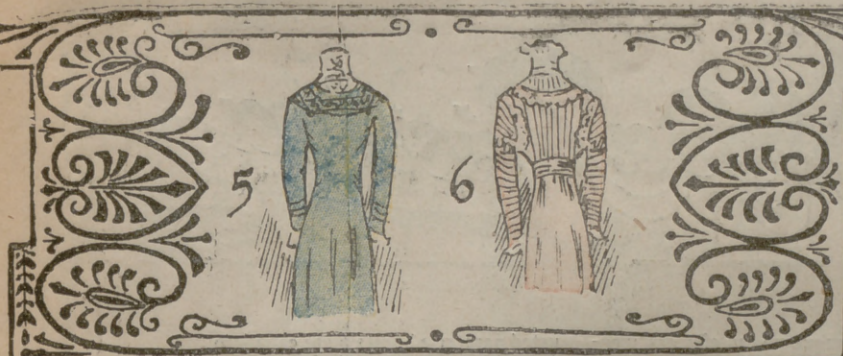
CARMEN URQUIZA DE CABEZAS.



Nuevo modelo de sombrero plato, en seda liberty verde, drapado en el ala con lazo de terciopelo morado y amazonas color naranja.



La Moda Práctica.



Estafeta de La Moda Práctica

Una casada joven.—Esas manchas de que me habla conseguirá usted que desaparezcan cubriéndose todas las noches la cara con una capita de glicerina.

El tratamiento que le indiqué de la yema de huevo no lo ha puesto en práctica como debe ser. Primero, hay que lavarse con agua templada, en la que se haya disuelto un poco de sal; después, y cada ocho días, untarse con la yema de huevo, y á los cinco minutos volverse á aclarar con el agua y sal.

Margarita.—Puede usted hacer esas almohadas con puntilla ó lisas. Mejor lo primero, con un adornito sencillo. La costura á un lado.

El concurso para la enseñanza de corte, ya habrá visto usted que á estas fechas quedó terminado.

El agua Oriental no sólo sirve para hacer que desaparezca el veteado del pelo, sino que también hace desaparecer las canas de un modo progresivo, sin que manche la piel ni perjudique la salud.

Tenga usted la costumbre de hacerse en los labios frecuentes succiones para favorecer su vitalidad, mas tenga cuidado en no exagerar el hábito que recomiendo.

Es mi consejo que procure usted desterrar de su corazón la ponzoña de los celos.

Nada hay que canse tanto á un hombre—sobre todo si ya es marido—como los temporáneos alardes de desconfianza, que siempre traen consigo disputas y malas caras. A las personas hay que tomarlas como son, ó de lo contrario, dejarlas. El dilema es forzoso. No hay término medio.

Una madrileña.—Respecto á los

dibujos que particularmente desea, suplico á usted que se dirija directamente á la Administración de este periódico y verá cómo al punto la complacen.

Con verdadero gusto iría á casa de usted á ver esa primorosa labor que me dice ha concluido, pero me encuentro siempre tan atareada! No tengo cinco minutos míos.

Las manchas de vino salen con sal común y unas gotas de limón. También, exponiéndolas á una fumigación de azufre después de jabonarlas.

Para esta fumigación se hace un cucurucho de papel. Se enciende entonces el azufre de una ó más pajuelas, que se pasarán por la parte puntiaguda del cucurucho, y después se le vuelve ó vuelca sobre la mancha; de esta manera las hace desaparecer completamente el gas ácido sulfuroso.

La novia del barbitas.—Haga usted esa colcha de encaje inglés, que no está en desuso como creen algunas, y sobre un viso de raso de matices delicados y claros.

En un santiamén.—No precisamente en tan poco tiempo, pero sin que tenga usted motivos para impacientarse esperando el resultado, el agua Oriental ha de hacer que desaparezcan esas canas prematuras, siendo su empleo lo que está más indicado para el veteado del pelo.

Flor marchita.—El masaje es de indudables resultados para quitar las arrugas. Sí, es factible aplicárselo uno mismo, pero teniendo habilidad, y sobre todo, siguiendo al pie de la letra las instrucciones con que se acompañan los aparatos especiales que venden en los bazares quirúrgicos.

Hay otros medios de quitar las

arrugas, aunque no tan eficaces, y cuya receta puede usted ver en el número anterior de LA MODA PRÁCTICA.

Debe usted vestir á la moda, elegantemente, cuidando los detalles, pero sin exageraciones perniciosas. Muchas gracias por sus amables frases.

El gusto supremo.—Lo mismo que usted padezca yo y no me es posible encontrar alivio ni siquiera con cartas como la tuya.

La que me envía un cuento.—No podemos, señora, poner al frente de las contestaciones el nombre de la interesada. Preciso es que sea con pseudónimo. Como usted no lo indica, yo se lo invento. Gracias por su amabilidad al enviarnos or giral pero siento decirle que no podemos publicar esas cuartillas, entre otras razones, porque no se adaptan á la índole del periódico.

Una catalana.—Sí, para el caso que usted me explica está verdaderamente indicada el agua Oriental. Logrará usted que le desaparezca ese veteado del pelo que tanto le mortifica, y teniendo consorcio en el tratamiento, volverán los cabellos á ostentar su color primitivo.

La receta que me pid: para lo otro, es bien sencilla: diárias lociones con agua muy fría aromatizada de buena Colonia, usándose también con muy buen resultado el cocimiento de saúco.

Para conservar el cutis—lo he dicho repetidas veces—nada mejor que lavarse á diario con agua templada, en la que se haya disuelto un poco de sal gorda, y cada ocho fechas, con una yema de huevo.

Una enamorada de un uruguayo.—Me parece muy bien que quiera

usted parecerle bonita á ese caballero. Así es que voy á darle la fórmula que me pide, de indudables resultados en lo que usted desea:

Harina de arroz.....	50 gramos.
Polvos de almendras amargas.....	50 —
Polvos de iris.....	25 —
Magnesia calcinada.....	5 —

Espolvorearse el busto cada dos días.

Aunque usted no lo solicita, yo me permito recomendarle que al propio tiempo que atienda á la hermosura del cuerpo, consagre algún débil recuerdo á la pobrecita Ortografía, porque al uruguayo no le ha de parecer muy bien que escriba usted *saluz* y otras cosas por el estilo.

Una que está embobada con la Secretaria.—No sé, hija mía, no encuentro palabras con que agradecerle sus frases que me confunden y que compendian el original pseudónimo con que firma su carta. ¿Con que no duerme pensando en mi pobre persona? ¡Vaya, hombre vaya! ¿A que voy á ponerme "tonta"? A demostrarle mi gratitud estaré siempre dispuesta. Encargo mucho en la sección de patronas que le sirvan pronto los pedidos que hace, y en cuanto á la consulta íntima que me hace, vea la receta que en este mismo número ofrezco á la que firma su carta con este pseudónimo: *Una enamorada de un uruguayo*. Es el mismo caso.

La Secretaria.

EL ARTE DE TENER NOVIO PARA CASARSE

La dispensa de amonestaciones pueden originarla la necesidad de un viaje, el temor de que se estorbe maliciosamente la celebración del matrimonio, la difamación del honor de la novia ó cualquier otra causa razonable que por conveniencias de familia se alegara ante el lmo. Sr. Obispo de la diócesis, al que se recurrirá en instancia exponiendo las causas en que se funda la petición, con informe favorable del párroco de la feligresía correspondiente.

Cuando no, las amonestaciones deben seguir su trámite ordinario, pues tiene sus encantos entre enamorados el acto de acudir al templo á escuchar la promulgación de sus deseos é ilusiones; y mientras tanto, pueden ir entreteniéndose los novios, antes de dar el paso decisivo, en la formación y alhajamiento del nido, que corresponde al novio, menos la alcoba, cuyo amueblamiento y dirección pertenece exclusivamente á la novia.

Corresponde también al novio regalar á la novia el traje de ceremonia para la boda, más los que guste y pueda de calle y casa; ocuparse de la adquisición de los ajustadores ó anillos que han de colocarse durante la ceremonia religiosa, los cuales se graban por dentro con la fecha en que los contrayentes piensan tomar estado; de las arras y de los mil y un detalles referentes al acto de celebración de los esponsales, á no prestarse á hacerse cargo de ellos y á dar todo género de facilidades el padrino ó ma-

drina de los novios, que en esto sí que hay que apurar todos los recursos, no del arte de casarse, sino del de vivir en este mundo para comprometer á persona allegada, pudiente y rumbo-sa que pueda dar lucimiento, no sólo á la fiesta, sino que se encargue de las resultantes de la misma, á fin de que los amigos y parientes que ofrecieron los obligados presentes á los novios queden contentos, y la alegría sea la reina que presida acto tan trascendental de la vida.

Los novios deben también, porque así están obligados por el artículo 77 del Código civil, poner en conocimiento del Juzgado municipal á que corresponde la parroquia, avisando por escrito y con veinticuatro horas de anticipación, por lo menos, el día, hora y lugar en que se ha de celebrar la ceremonia de la boda.

Este aviso deberá redactarse del modo siguiente, según la instrucción oficial.

Sr. Juez municipal de.....
D..... (el nombre del novio), natural de..... término municipal de..... parroquia de..... de..... años (soltero ó viudo) (profesión ú oficio), domiciliado en esta.... (capital ó villa) calle..... núm..... hijo de D..... y de D.....
Y D..... (nombre de la novia), natural de..... término municipal de..... provincia de..... de..... años (soltera ó viuda) (profesión ú oficio), domiciliada en..... (capital ó villa), calle de..... núm..... hija de D..... y de D.....
Han convenido en celebrar matri-

monio canónico ante el cura (ó capellán) párroco de la iglesia de..... de este término, á las..... (hora precisa) del día..... del corriente mes, en la capilla ó altar de..... (el de la imagen venerada) (ó en el domicilio de D..... calle de..... núm.....), y en cumplimiento de lo dispuesto por la Ley lo ponen en conocimiento de V. á los efectos oportunos. (Fecha y firma de los contrayentes.)

Esta comunicación se extenderá en papel de á 10 céntimos, y puede encargarse de su presentación cualquier persona, exigiendo al juez municipal el recibo de su presentación, por el que dicha autoridad no puede exigir cobro de ningún derecho.

Procede invitar á la ceremonia de la boda á todos aquellos parientes, allegados y amigos que hayan enviado obsequios á los novios con motivo de su enlace; y en las invitaciones, impresas ó manuscritas, que se extiendan á dicho efecto, se precisará si la invitación es solamente á la ceremonia religiosa ó á la comida ó *lunch* que se celebre después de aquélla, porque caso de no celebrarse éstos por reciente desgracia de familia ó por circunstancias económicas, los novios deberán enviar á domicilio los consabidos platos ó cajas con los *dulces de la boda* á los ocho días después de celebrado su matrimonio, á todos aquellos que contribuyeron espléndida y modestamente á ofrecerles sus cariñosos recuerdos.

El arancel de derechos parroquiales señala en el concepto indicado con el título de "Bodas" la tarifa siguiente: 1.ª clase, 125 pesetas; 2.ª, 50; 3.ª, 16, y 4.ª, para pobres, 10 pesetas.

El matrimonio puede celebrarse en

casa de los contrayentes con autorización eclesiástica, abonando los derechos de primera clase al párroco correspondiente, cuando se trata de una boda de rango ó se posee capilla particular; cuando se aleguen razones de honor ó evitación de escandalosas manifestaciones, si cualquiera de los contrayentes fueran de avanzada edad, y cuando se está de luto por reciente desgracia de familia.

Es moda en la actualidad que á la ceremonia de la boda acompañe á la novia una corte de honor formada por un niño y una niña de siete á nueve años de edad del más cercano parentesco, que van en el cortejo detrás de la novia cuando ésta se dirige al templo y al altar, actuando el niño de portacolas, llevando la niña el ramo ó *bouquet* de la novia.

¡Ah! Bueno será advertir que el novio debe ser el primero en acudir á la iglesia ó lugar donde se celebre la ceremonia, y no hacerse esperar.

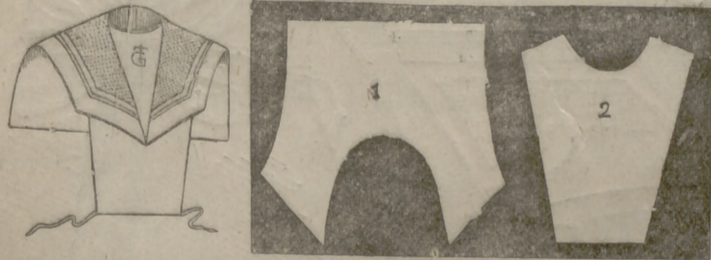
¡Váis á casaros!
Permitidme para terminar que os diga que los matrimonios se verifican por amor ó por cálculo.

Los primeros, llamados matrimonios por inclinación, son los más razonables y simpáticos. Los de conveniencia, son peligrosos y repugnantes.

Es verdad también que en la actualidad la mujer se casa como puede, pero siempre será lógico y hermoso buscar la dicha por el camino del desinterés, del mutuo afecto y de los afectos pasionales del alma, en vez de realizar alianzas desastrosas de esclavitud inaudita, para lo que la mujer no posee ni la virtud ni el heroísmo necesarios.

J. BLANCO CORIS.

FIGURÍN DEL PATRON CORTADO



Otro de los patrones para conservar, y de gran utilidad á las señoras que tienen familia, es el que ofrecemos en este número á nuestras suscriptoras.

El cuello para niños, estilo marinera, es una prenda que, como todas las que se lavan, se estropean con gran facilidad. Nada más práctico que tener un patrón en casa y renovar lo que la plancha y el agua ajaron, dejándolo inservible.

Este cuello se compone de dos piezas: la señalada con el número 1, es el cuello propiamente dicho, y la señalada con el número 2, el pecherín, para confeccionar en tela blanca ó azul, con el adorno de galoncillo de hilo en dos ó tres bandas paralelas y colocar una cifra bordada con las iniciales del nombre de los niños.

Festones para bordar.—M. Guiseriz, Montera, 41, Madrid.

Charlemos.

De modas extranjeras.

Las faldas, estrechas, muy estrechas. Un metro setenta y cinco centímetros de vuelo.

Es todo lo que las modistas de allende los Pirineos conceden á sus favorecedoras, y aún se trata de reducir el vuelo, haciéndolas más estrechas, hasta conseguir que la marcha de las mujeres con tales faldas, se haga completamente imposible.

Esto de una parte. De otra, las mangas estrechas, los drapeados ajusta-

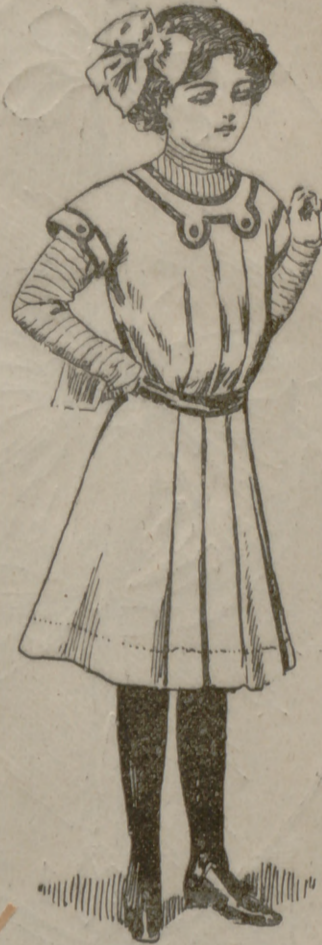
dos y modelando las formas, con la impedimenta de las prendas de piel, las golas altas, los peinados exuberantes, los monumentales sombreros erizados de alas y plumas gigantes. Mas el bagaje del manguito, el saquito portamonedas, las pulseras, el collar, el velillo, el paraguas, el impermeable, etc., etc., son demasiados artefactos. Son cosas para deducir que se necesita estar loca para seguir al pie de la letra las exigencias de la moda.

¿No habéis hojeado alguna de esas revistas de modas de otros tiempos? ¿No habéis establecido comparación entre aquellos clásicos figurines y los de la actualidad? Pues nada mejor pa-

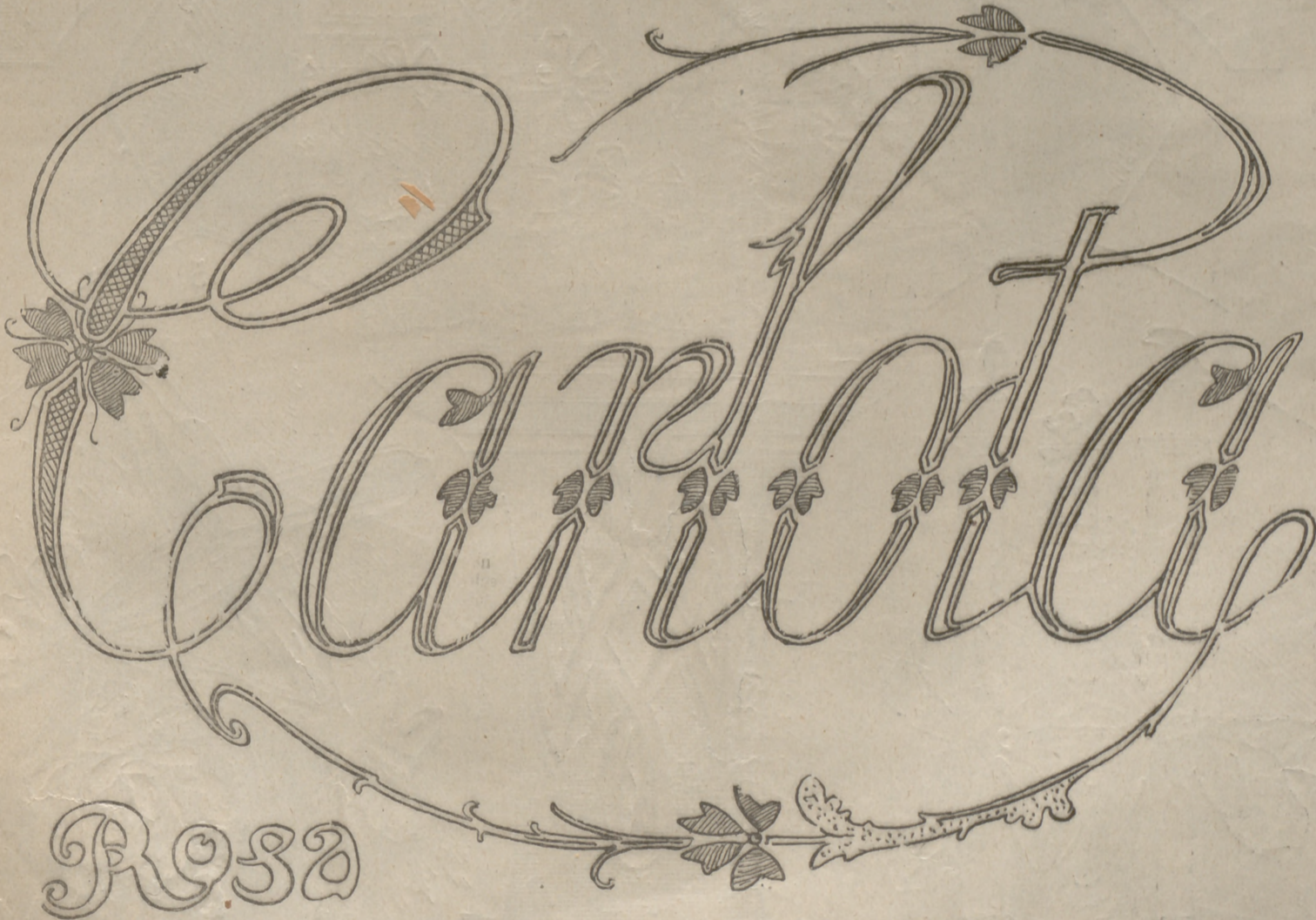
ra comprender que la moda extranjera tiene sus fases abominables y sus aspectos de buen gusto, perdurables, y que son todas aquellas que obedecen á una regularidad armónica con las formas humanas y las costumbres típicas de nuestro suelo.

El ideal femenino del buen vestir no está precisamente en aceptar todo aquello que nos viene de fuera, sino en buscar ese término medio difícil en que el gusto y la corrección artística queden entre la exagerada elegancia y extraordinaria fantasía de la época actual, y el puritanismo de la despreocupación en el vestir.

¡Que las faldas fueron verdaderas campanas de Toledo hace muy poco tiempo y que ahora son verdaderas fundas de almohada! Pues ni lo uno ni lo otro; que en el término medio está la virtud de las cosas de la tierra y de la moda, Imperio y Directorio. Renacimiento arcaico impuesto por la coqueta modista parisién, y que con tanto furor aceptaron nuestras elegantes en un momento de debilidad, comienzan á declinar en nuestro suelo al ver la escasa aceptación de estas *toilettes* en Inglaterra, Alemania y América, donde las modas no obedecen á la imposición é intemperancia de los modistos franceses y se sostienen en un ambiente de más resistencia, de más duración y de más modestia. Exito grande, el de las gorritas de erizo, las de piel de zorra y otomán, las de marta y armiño con adornos mefisto. Moda de verdadera revelación ante la molestia de los grandes sombreros y tremendos picadores, á los que suple con ventaja la gorrita rusa ó el turbante, han hecho verdadero furor en todas partes, y hoy es raro encontrar una señora ó señorita que no posea tan lindo y cómodo adorno de la cabeza.



Nuevo figurín de vestido de niñas para confeccionar en cachemira color grosella.



Nombres para bordar en ropa de cama y pañuelos.

Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31, Madrid.

LA MODA PRACTICA

ADMINISTRACIÓN: Colegiata, 7
Teléfono, 574.—Apartado de correos, núm. 97, MADRID
SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS A LA MEDIDA
PLANTILLA DE PEDIDO

Número de LA MODA PRACTICA:

Grabado Clase de prenda

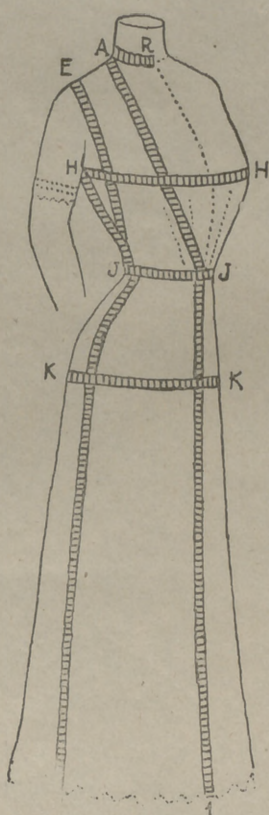


Figura 1.ª

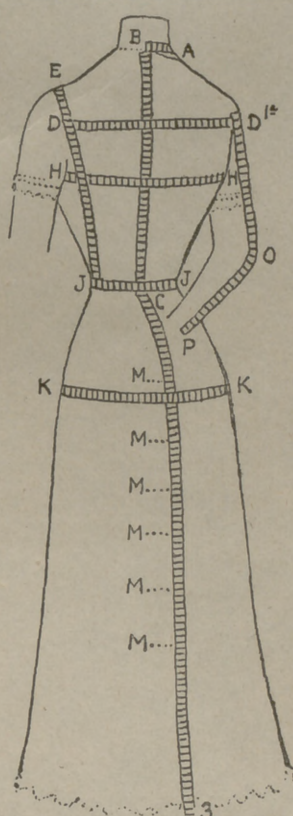


Figura 2.ª

Medidas para toda clase de prendas de cuerpo

- 1 Talle por detrás de B á C de la figura 2.ª
- 2 Ancho de espalda de D á D' de la figura 2.ª
- 3 Largo de manga de D' por O á P
- 4 Altura de hombro (espalda) de E á J, de la figura 2.ª
- 5 Talle por delante de B por A, figura 2.ª, á J de la figura 1.ª
- 6 Mitad del cuello de B por A, figura 2.ª, á R de la figura 1.ª
- 7 Altura de hombro (delantero) de E á J de la figura 1.ª
- 8 Costado de H á J de la figura 1.ª
- 9 Busto, por lo más saliente del mismo, ó sea por H H de las figuras 1.ª y 2.ª
- 10 Cintura, por los puntos J J de las figuras 1.ª y 2.ª
- 11 Cadera, por los puntos K K de las figuras 1.ª y 2.ª
- 12 Largo total de la prenda de C á M de la figura 2.ª

Medidas para faldas

Tómese las medidas 10 y 11 y los largos siguientes:

- 13 Largo por delante de J á 1 de la figura 1.ª
- 14 Largo de costado de J á 2 de la figura 1.ª
- 15 Largo por detrás de C á 3 de la figura 2.ª

Precios exclusivos para las suscriptoras de La Moda Práctica

	Pesetas.
Falda sencilla.....	1'25
Idem con volante en forma.....	2'00
Idem complicada.....	2'50
Cuerpo sencillo.....	1'00
Idem blusa.....	1'50
Chaqueta ó abrigo corto.....	1'50
Abrigo largo.....	2'00
Manga.....	0'50
Bata sencilla.....	1'50
Idem complicada.....	2'50
Vestidos de señora y señoritas.....	3'50
Idem de novia.....	4'50
Idem con cola postiza.....	5'50
Levita.....	3'00
Casaca.....	3'50
Trajes para niñas y niños de uno á ocho años.....	1'75
Abrigos y delantales.....	1'50
Cubrecorsé.....	1'00
Fíguro.....	1'50
Camisa de señora.....	1'00
Enagua.....	1'25
Chambra.....	1'00
Pantalón.....	1'00
Matiné.....	1'25

Advertencias.—Estos patrones se cortan en papel. Cortados en gasilla tienen doble precio.

Todos los patrones llevan, además de su medida, centímetro y medio más en cada costura; así es que la tela deberá cortarse siempre exactamente igual al patrón.

Aumento para certificado, 0,25 pesetas.

La Administración no responde de los extravíos que sufran las remesas que no vayan certificadas.

No se servirán pedidos de patrones cortados á la medida, que no vengán acompañados de su importe.

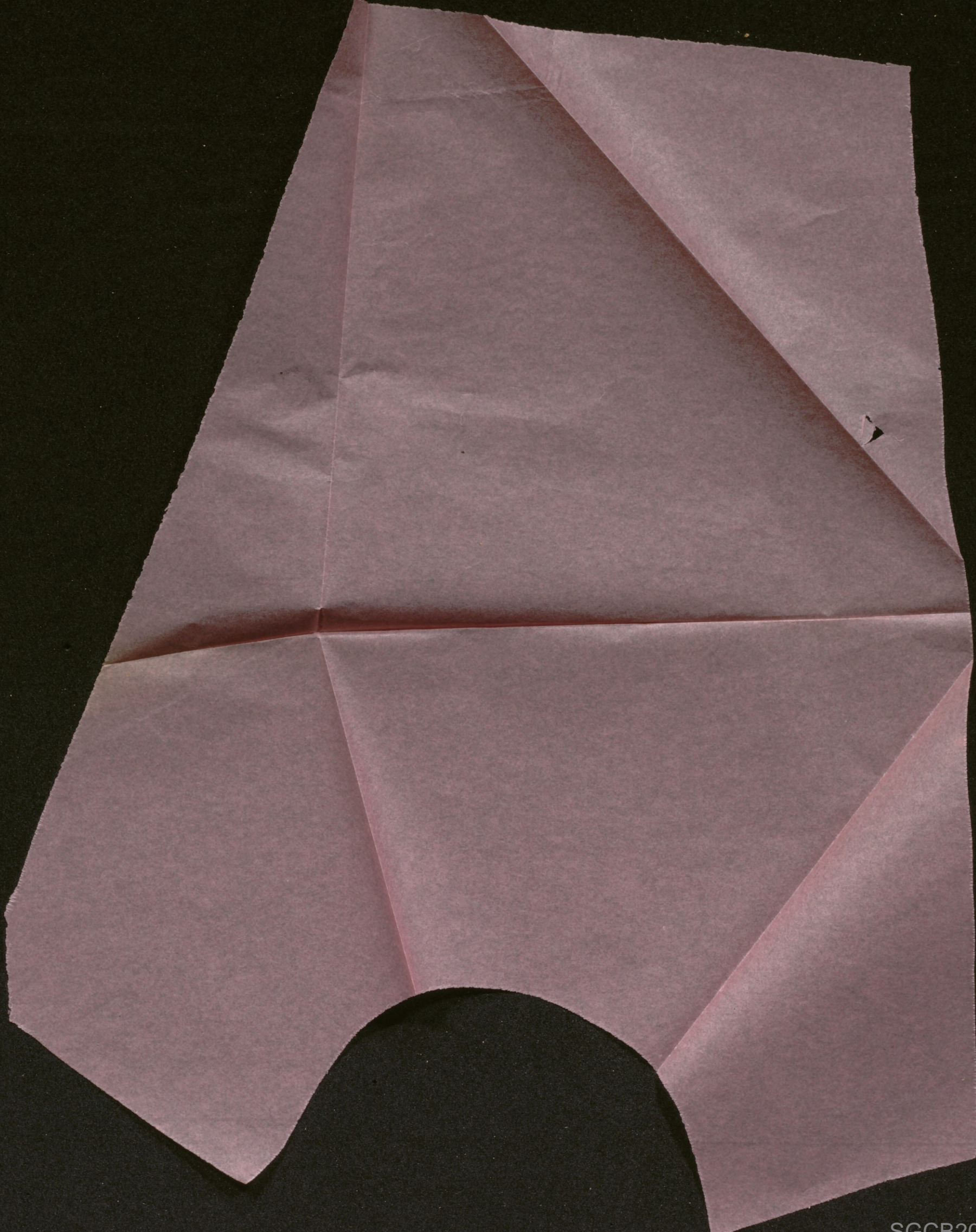
Nombre y señas del domicilio de la suscriptora.

Sra. D.ª

PLANTÓN CORTADO
REGALO DE
LA MODA PRÁCTICA

Plantón no puede ser vendido, ni
circular, ni el número de
plantón de LA MODA PRÁCTICA

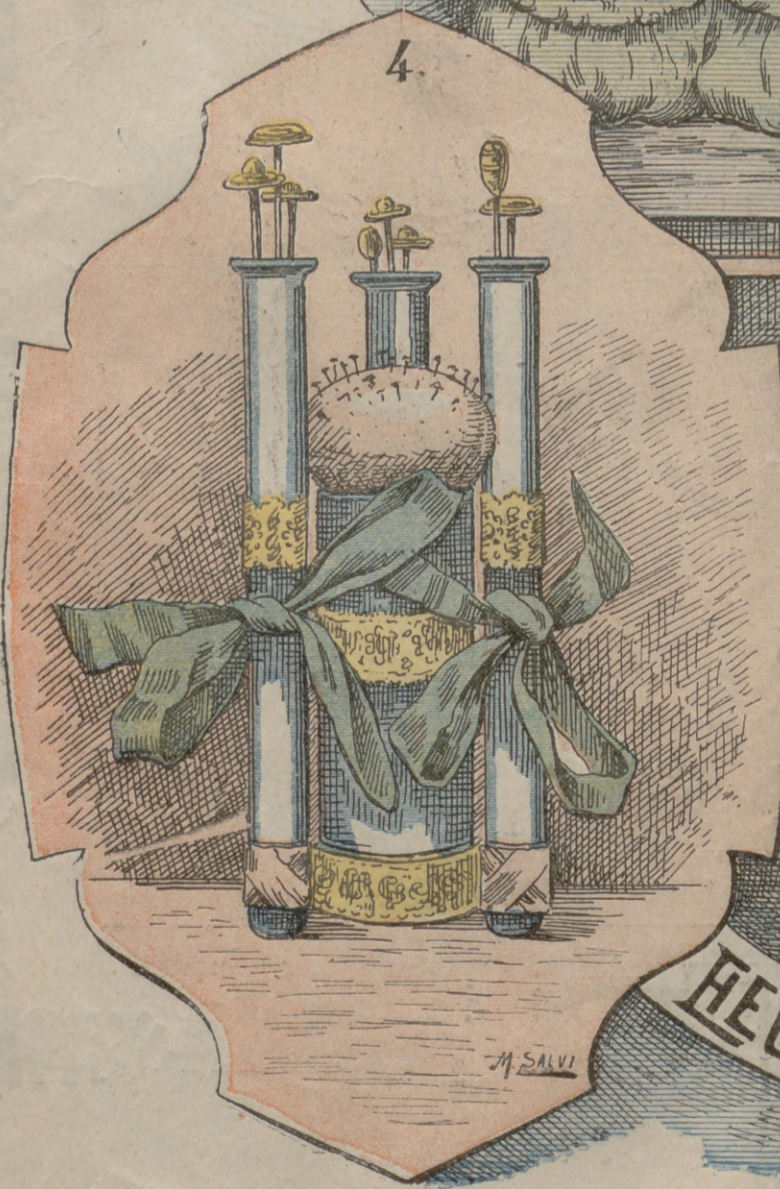
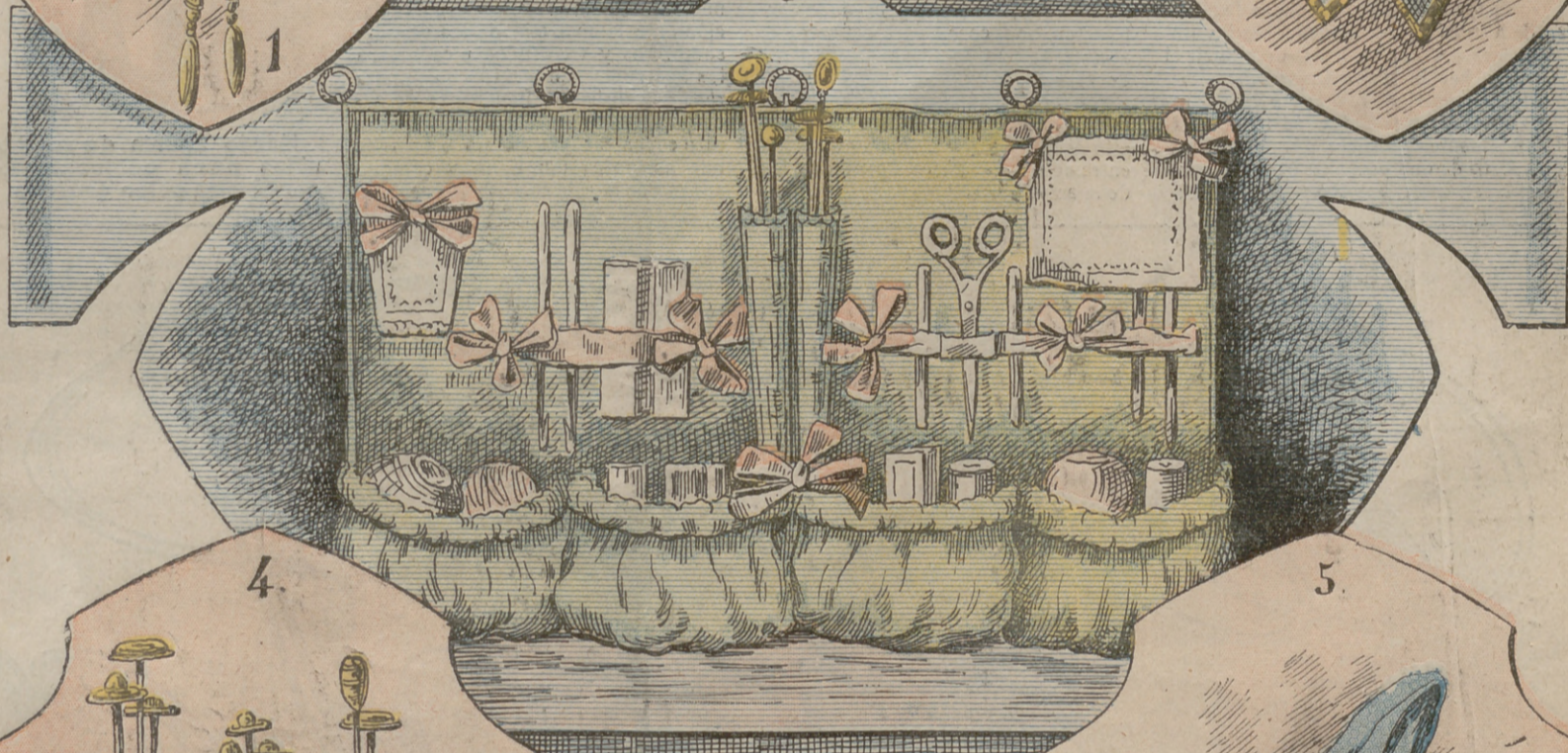
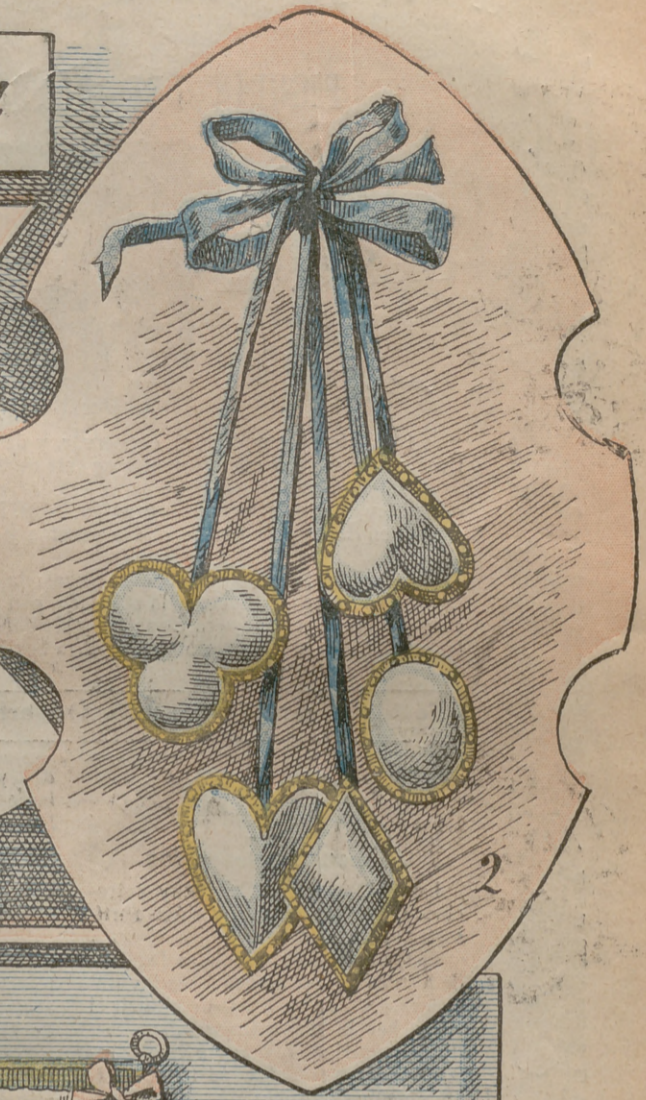
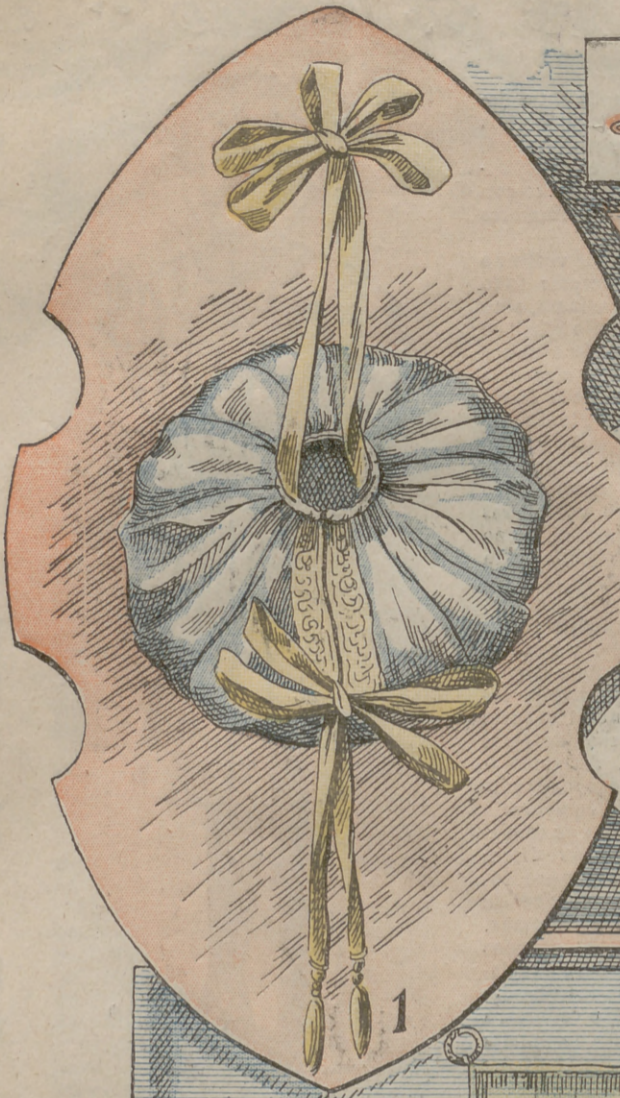




La Moda Práctica

OBJETOS

PARA REGALOS



HECHOS en CASA

M. SALVI